

SOBRE POBLENOU, HANGAR Y LAS INDUSTRIAS CULTURALES

Pedro Soler

“Es desde el interior de este nuevo escenario que emergen las preguntas que podemos plantear a los que piensan/crean, especialmente los y las artistas, en el afán de delinear una cartografía de la contemporaneidad; y que lo hacen con el fin de identificar sus puntos de tensión para hacer irrumpir justamente ahí la fuerza de creación de otros mundos.” (1)

Los últimos años de confusión urbanística en Poblenou (2004 – 2009) han sido un periodo de transición para Hangar, en el que hemos tenido que hacer frente a mucha actividad política (tanto al nivel de las bases como al nivel institucional), pero en el que, al mismo tiempo, también hemos disfrutado de mucha libertad. Este espacio de libertad ha permitido a Hangar generar una articulación social con todos los niveles de la sociedad que tal vez hubiese sido difícil en situaciones de mayor visibilidad o institucionalización.

Entre 2004 y 2005, Hangar se vio inmerso en un movimiento de reivindicación de otro modelo de desarrollo urbanístico, que implicaba una oposición a las tácticas represivas de los propietarios, de los promotores y del urbanismo de 22@. Can Ricart, el antiguo complejo industrial en el que se encuentra Hangar, estuvo a punto de ser derribado para ser sustituido por oficinas y lofts. La batalla por Can Ricart cristalizó diversas corrientes de esta oposición: artistas que estaban siendo desalojados de sus estudios y vecinos que lo estaban siendo de sus casas, negocios que perdían sus locales, historiadores en lucha por preservar la memoria de las clases trabajadoras de Poblenou, activistas trabajando por nuevas maneras de organizar la sociedad, el conocimiento y la ciudad.

Las fuerzas combinadas de estos diversos grupos consiguieron, a finales de 2005, detener la demolición de los edificios, pero no consiguieron evitar que las empresas y los artistas que trabajaban allí perdiesen su espacio. Esto supuso la pérdida de 255 puestos de trabajo. Sólo Hangar, que contaba con el apoyo del ICUB (Ayuntamiento de Barcelona), consiguió quedarse en Can Ricart, a pesar de los pleitos y otras hostilidades del propietario, Federico Ricart.

Una asamblea –Salvem Can Ricart– se reunía cada semana con el fin de articular las demandas de los diversos grupos para el uso de los espacios que quedarían disponibles. Al mismo tiempo, Hangar impulsó una investigación del área de Poblenou con el objetivo de llamar la atención sobre la pérdida progresiva y dramática de espacios artísticos en el barrio.

Cuando, en mayo de 2006, el Ayuntamiento aprobó declarar los edificios de Can Ricart como bien cultural de interés local, se declaró un incendio en el edificio principal del complejo, claramente provocado por cierta gente descontenta con el rumbo que tomaban los acontecimientos. El Ayuntamiento se hizo con la propiedad de los edificios y permitió al propietario construir edificios más altos en los solares que quedaban de su propiedad con el fin de compensarle por la pérdida de metros cuadrados en la zona salvada.

Ese mismo año, más tarde, y coincidiendo con la elaboración del Plan Estratégico de la Cultura de Barcelona impulsado por el ICUB, un gran centro okupado, La Makabra, fue desalojado de su espacio en la calle Tànger, no muy lejos de Can Ricart. Aprovechando una reunión vecinal en Hangar para celebrar un año de la salvación de Can Ricart, los miembros de La Makabra invadieron el recinto y ocuparon diversos espacios abandonados que aún pertenecían al antiguo propietario del recinto, F. Ricart. Tuvieron la precaución de no entrar en los edificios de propiedad municipal.

La ocupación duró 12 días y creó un importante alboroto mediático y un fuerte debate en la ciudad. Algunos activistas intervinieron en la presentación del Plan Estratégico de la Cultura. De repente, el sector artístico tenía una representación política muy visible: todos los días había manifestaciones

en la plaza de Sant Jaume y la extensa cobertura mediática creó lo que la prensa calificó de “alarma social”. La intensa presencia policial al principio –no se permitió la entrada de agua ni de alimentos a Can Ricart durante los primeros días– y la manera de poner fin a la ocupación fueron totalmente exageradas. Las medidas de seguridad draconianas a las que Hangar fue sometido después del desalojo forzaron al centro a cerrar en señal de protesta, hasta que finalmente adoptaron una política de entrada al recinto un poco más flexible, pese a que cada visitante seguía teniendo que identificarse frente a los guardas de seguridad privados contratados por 22@.

Estas acciones, combinadas con años de militancia por parte de la Asociación de Artistas Visuales de Cataluña (AAVC), sirvieron para que los responsables municipales se sensibilizaran con la necesidad de favorecer una cultura artística activa en la ciudad y pusieran al alcance espacios de trabajo, lo cual les servía al mismo tiempo para apaciguar la protesta social, visible y peligrosa. De este modo nació el proyecto de las Fábricas de Creación, del que Hangar es el modelo (edificio y fondos públicos y gestión privada a través de fundaciones o asociaciones). Este proyecto ha creado espacios para el circo y las artes visuales, ha conseguido una gran fábrica para la creación, la Fabra i Coats, y ahora está creando un espacio para la danza.

Ver: http://hangar.org/docs/premsa/2007/el_pais_29_enero_2007.jpg

Durante el 2009, ha habido un cambio claro y perceptible en la actitud de los responsables políticos hacia la comunidad artística. La creatividad es ahora el término en boga para salvar el capitalismo y los artistas pueden ofrecer el talento tanto para las industrias culturales como para crear el contexto (exposiciones, fiestas, etc.) en el que la gente joven e inteligente desea vivir y desarrollarse.

El edificio principal de Can Ricart fue elegido para la sede de La Casa de las Lenguas. Este proyecto no tiene conexión alguna con el barrio o su historia y no estaba en el programa original desarrollado por la asamblea de Can Ricart. Bien financiado y con el apoyo de los más altos niveles del poder político de Cataluña, encarna esta nueva interpretación de la cultura como fuerza motriz detrás de la innovación y del poder económico. Su llegada a Can Ricart ha ido acompañada de un cambio en la retórica de los responsables municipales. Ahora hablan de ejes culturales y de cómo la cultura está reemplazando la industria como fuerza impulsora de la economía.

Hangar no puede y no tiene que evitar este proceso de integración. Aunque está claro que siempre estará cerca de las necesidades de los artistas y creadores, no podemos dudar que será absorbido en este paradigma dominante. El reto de Hangar, y el de la comunidad artística, es cómo favorecer que esta nueva posición cree nuevas oportunidades para que prospere la creatividad artística y social. Las autoridades municipales están básicamente en desventaja a la hora de afrontar los paradigmas cambiantes y el discurso bien estructurado, y la práctica real, por su parte, tiene la oportunidad de influir realmente en las políticas futuras.

Nos encontramos, pues, en un tiempo muy fructífero para Hangar y los artistas en general, un buen momento para salir de su estatus relativamente marginal y situarse en el centro del escenario en los debates que nos afectan a todos, reivindicando al mismo tiempo una comprensión de la cultura más allá del valor meramente mercantil y quizás siendo capaz de incidir en el cambio social real.

Con todo, uno no puede ser ingenuo. Las fuerzas oscuras no dejan de trabajar y el camino está lleno de peligros, desde la pura especulación (“es muy exótico y pintoresco ver a los artistas cómo trabajan”) hasta la división de proyectos alternativos entre “buenos” y “malos”, con la correspondiente represión y marginalización. Factores como estos deben tenerse en cuenta en el desarrollo de estrategias que privilegien “maneras” de hacer tanto o más que los “resultados”. La mayor visibilidad e integración en la planificación institucional reducirá inevitablemente el espacio de libertad para la experimentación, pero al mismo tiempo dará un acceso al espacio político que debemos conquistar como propio, recordando siempre, como dice el Principito, que lo esencial es en el invisible.

La situación actual de La Casa Invisible, en Málaga (<http://lainvisible.net>), es un buen ejemplo. Ocupada en 2006 por un grupo de activistas y convertida en centro social, se las han ingeniado para resistir los intentos del ayuntamiento de desalojarles, y parece que están en vías de ser aceptados. Ha sido un caso interesante, porque el gobierno de la ciudad, de derechas, ha creído de verdad en la importancia de las iniciativas culturales autónomas, siguiendo el pensamiento de los gurús de la nueva economía mundial, aunque al mismo tiempo se opone a la okupación y a las visiones progresistas. De momento, con el apoyo del Museo Reina Sofía en Madrid, Hangar en Barcelona y diversas instituciones académicas, y a pesar del estado de continua inseguridad, la iniciativa parece que tiene posibilidades de no desaparecer.

Ahora, 12 años después de su fundación, Hangar se ha convertido en una institución. Los trabajos de construcción comienzan en los nuevos edificios, cedidos juntamente con el edificio original a la Fundación AAVC por un período de 10 años a partir de comienzos de 2010. La organización se volverá más estructurada y más integrada a las nuevas políticas de la ciudad (economía cultural). En este proceso de crecimiento, Hangar se encuentra a sí mismo ubicado de repente en pleno centro del floreciente distrito de la industria cultural. Hangar tiene una energía creativa transversal y libre que nadie más, en un clima de conformismo y prudencia, puede ofrecer.

Esta transversalidad está presente en todas las prácticas de Hangar, desde la técnica (de la pintura a la robótica, a la performance y el cine, el dibujo y el sonido...) a la forma (social y geográfica). Una cartografía del ser rizomático de Hangar nos muestra una serie de escalas de trabajo superpuestas: el barrio, la ciudad, Cataluña, España, Europa, América del Sur, el mundo, en las que todo el abanico social también se entrelaza y moviéndose fácilmente entre el mundo de las instituciones, el de los negocios y el del arte hacia los movimientos sociales y la práctica individual. Es esencial que todas estas escalas coexistan para nutrirse mutuamente; la una sin la otra no tiene sentido.

Altamente integrado en el barrio de Poblenou y activamente reivindicativo durante los procesos de cambio del barrio, Hangar es en la actualidad uno de los motores de la vida cultural del barrio. Participa en las Festes de Maig y en la Festa Major, que ahora engloba Tallers Oberts de Poblenou, y colabora con Can Felipa, Escena Poblenou, Niu, La Escocesa, La Fundició y otras entidades del barrio. A raíz de los cambios en 22@ este último año, ha comenzado a trabajar con el departamento de Nuevos Talentos. Un proyecto piloto ya está en marcha (Hybrid Playground de Lalalab) y continua investigando oportunidades para desarrollar la relación con las nuevas realidades del barrio y de la ciudad.

La Xarxa de Centres de Producció de Catalunya, una asociación de centros de producción por todo el país impulsada por Hangar y otros centros, se ha convertido en una herramienta muy útil, política y a la vez productiva. La política de colaboración con festivales del país –paso lógico en la cadena de producción– ha dado como resultado la implicación de Hangar en iniciativas tan diversas como por ejemplo Nits Digitals (Vic), Festival Tramuntana (Cadaqués), Surpas (Portbou), VAD (Girona), Mapa (Pontós), Strobe (Amposta), Wip (Poblenou) y Manresa Territori Contemporani (Manresa) y el Festival Artifariti en el Sáhara Occidental.

Hemos visto aumentar de manera espectacular el interés internacional por Hangar. Hemos sido invitados a muchos lugares y esto ha derivado en proyectos en el extranjero como por ejemplo OLE en Egipto (financiado por la Embajada de España), la relación con los centros culturales de España (con financiación de la AECID) en América Latina (São Paulo, Santiago de Chile, Buenos Aires) o la futura colaboración con el SAT en Montreal o con Meduse en Quebec. El desarrollo internacional es estratégicamente fundamental para Hangar. En el futuro, el eje Barcelona-Lyon (con la pronta llegada del AVE), el eje Mediterráneo (Barcelona-El Cairo) y el eje Quebec-Cataluña son muy prometedores. Tenemos que desarrollar relaciones con instituciones extranjeras aparte de españolas, abriendo, entre otros beneficios, nuevas perspectivas de financiación.

Tomándose en serio su mandato de apoyar la amplia diversidad de formas artísticas de producción e investigación, Hangar no sólo ofrece espacios para artistas individuales, sino que también los

ofrece a iniciativas colectivas (ver la sección *Espacios y actividades*). Sus espacios comunes (ver <http://hangar.org/drupal/?q=content/espais>) son utilizados de dos maneras: tanto los artistas individualmente como los colectivos pueden tener acceso a ellos. Hangar coproduce actividades que son de uso colectivo (talleres, espacios de debate, etc.) mediante la cesión de espacio físico, difusión a través de la web y la lista de correo y equipamiento con apoyo técnico. Los proyectos individuales habitualmente pagan, pero a veces pueden negociar coproducción desde Hangar. Los artistas se comprometen a devolver el dinero invertido por Hangar en forma de servicios. Este modelo flexible de coproducción tendría que perfeccionarse y desarrollarse en los próximos años y, si es necesario, como fuente de financiamiento complementaria.

Todo el programa de actividades de 2009, salvo las dos sesiones de Hangar Obert (acontecimientos para dar visibilidad a artistas en residencia y financiados por la Fundación Banco Sabadell), estuvo generado de forma autónoma por los propios grupos de usuarios y sin intervención alguna de Hangar. Esta diversidad de talleres y actividades, combinada con los distintos grupos de trabajo abiertos (Lab, streaming, etc.) y el programa bien diseñado y estructurado de Formación Continua, hacen de Hangar un espacio para experiencias de aprendizaje intensas para los artistas, uno de los objetivos fundamentales de Hangar.

La llegada de nuevas infraestructuras también abre nuevos espacios para la colaboración y la creación. Especialmente remarcable es la conexión de Hangar a Internet2, gran red de fibra óptica de banda ancha, y guifi.net, la red wi-fi ciudadana más grande del mundo. La conexión a la fibra permite a Hangar participar en la Anilla Cultural, un proyecto dirigido por i2cat para conectar los centros culturales de Cataluña entre ellos.

A pesar de todo, Hangar no dispone de la financiación suficiente si tenemos en cuenta su papel central en la ecología cultural de Barcelona, Europa y el mundo. Es imprescindible un mayor presupuesto a fin de ser capaces de llevar a cabo los objetivos de Hangar como centro para la investigación en arte contemporáneo y en el ámbito social. Es excelente disponer de infraestructuras, pero sin el presupuesto adecuado acaban infraexplotadas y no pueden alcanzar todo su potencial. La integración del arte y de los artistas en el nuevo paradigma de sociedad tiene que ir acompañada de una distribución correcta y justa de los recursos. No estamos dispuestos a continuar como clase precarizada y marginada para entretenimiento o nutrición de un sistema que no reconoce nuestras aportaciones.

Con estos objetivos, entre otros, al frente, ha sido escogida una nueva directora de Hangar, Tere Badia. Ella es la persona perfecta para consolidar los procesos que hemos puesto en marcha durante estos últimos 4 años con Pedro Soler en la dirección y para amplificar el impacto y la utilidad de Hangar para artistas tanto locales como internacionales.

Por último, querría dar las gracias de todo corazón a todas las personas, instituciones y colectivos que han contribuido, compartido y apoyado el trabajo de Hangar en estos cuatro años, unos años turbulentos, excitantes y agotadores. Para mí ha sido un gran sueño hecho realidad trabajar en un entorno como este y con una red de personas tan inteligentes y tan motivadas.

Barcelona 10.01.10

Este texto se publicó como introducción a la Memoria 2009 de Hangar
<http://hangar.org/docs/memorias/2009>

.. 1. Sueli Rolnik – Geopolítica del chuleo. [Http://transform.eipcp.net/transversal/1106/rolnik/es](http://transform.eipcp.net/transversal/1106/rolnik/es)